

5 NOV - 30 ENE

FERNÁN
GÓMEZ
CENTRO
CULTURAL
DE LA VILLA

EL MADRID DE SABATINI

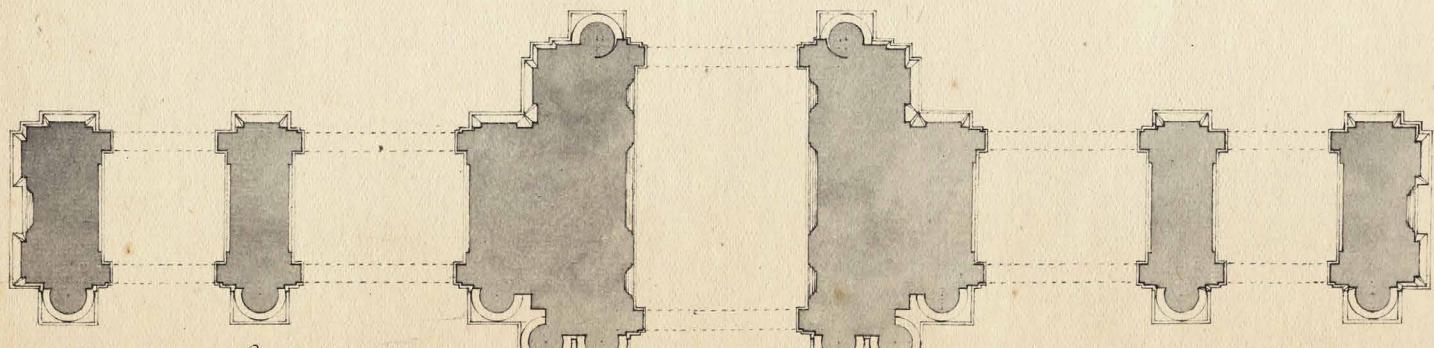
La construcción de una capital europea (1760 - 1797)

TEMPORADA 2021 - 2022
SALA DE EXPOSICIONES

Facciata della Porta dalla parte che guarda alla Città



*Facciata della Porta dalla parte che si entra in Città
(Piede di Castiglia)*



*Architettura di Fran. Sabatini
Pianta della Porta detta di Alcalá in Madrid.*

I.- EL AÑO SABATINI Y LA EXPOSICIÓN "EL MADRID DE SABATINI. LA CONSTRUCCIÓN DE UNA CAPITAL EUROPEA (1760-1797)"

"EL MADRID DE SABATINI. LA CONSTRUCCIÓN DE UNA CAPITAL EUROPEA (1760-1797)"

FERNÁN GÓMEZ CENTRO CULTURAL DE LA VILLA. SALA DE EXPOSICIONES TEMPORALES.

HORARIO DE APERTURA: MARTES A DOMINGO, DE 10 A 21H

sabatini2021.com

En el tricentenario del nacimiento del arquitecto Francisco Sabatini, figura esencial para la comprensión del desarrollo arquitectónico y urbanístico de la ciudad de Madrid, el Área de Cultura, Turismo y Deporte del Ayuntamiento ha promovido un amplio programa de actividades culturales. El objetivo de este programa, denominado *Año Sabatini. Arquitectura y poder en el Madrid ilustrado*, e integrado por conciertos, conferencias, visitas teatralizadas y talleres infantiles, entre otras iniciativas, ha sido aproximar a los madrileños al legado patrimonial del que fuera el *Primer arquitecto* de Carlos III.

Música, teatro y arte se han convertido, de este modo, en el hilo conductor de una nutrida apuesta didáctica que, desde marzo de 2021 a febrero de 2022, permitirá a más de 100.000 personas disfrutar de algunos de los elementos arquitectónicos de mayor valor patrimonial de nuestra ciudad, todos ellos obra, en mayor o menor medida, del maestro siciliano. La puerta de Alcalá, el antiguo Hospital General -hoy sede del Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía-, el Real Jardín Botánico o la Real Basílica de San Francisco El Grande han sido protagonistas, por su condición de exponentes de la producción arquitectónica de Sabatini, de un elenco de propuestas didácticas diseñadas con la finalidad de recuperar y mostrar las diferentes facetas de la vida y obra del arquitecto e ingeniero italiano.

La exposición *El Madrid de Sabatini. La construcción de una capital europea (1760-1797)* constituye el epílogo de este amplio programa de actividades. Se trata de un proyecto expositivo que abrirá sus puertas al público del 5 de noviembre de 2021 al 30 de enero de 2022 en el Fernán Gómez Centro Cultural de la Villa. Un planteamiento museológico singular, que presenta un análisis histórico y gráfico de la metamorfosis operada en la ciudad desde la llegada a Madrid del discípulo de Luigi Vanvitelli hasta su cese en funciones como Primer arquitecto de Carlos IV.



Francisco Sabatini, *Perspectiva exterior de la nueva puerta de San Vicente*, 1775-1777. Biblioteca Nacional de España.

La vida y carrera profesional de Sabatini se exponen en la muestra mediante el análisis de más de un centenar de documentos de época –mapas, planos, dibujos, etc– y la exhibición de obras de arte de primera magnitud –óleos de Goya o Mariano Salvador Maella, entre otros–. No obstante, en la exposición, la verdadera protagonista es la ciudad de Madrid. Una metrópolis que recibió a Carlos III con un alto nivel de suciedad e insalubridad y que el monarca de inmediato se propuso transformar. Para ello, para acometer esta tarea, el rey necesitaba un profesional formado en el lenguaje arquitectónico italiano, que comprendiese a la mayor brevedad, la naturaleza pragmática e ingente de la tarea a acometer, convertir Madrid en una capital europea.

Muchos y de notables carreras profesionales fueron los arquitectos que se postularon para convertirse en la mano que diseñara el Madrid de la Ilustración, pero fue el pragmatismo de Sabatini, su funcionalidad a la hora de concebir soluciones arquitectónicas que respondieran con eficacia y eficiencia a los problemas de cada inmueble, los elementos determinantes para convertir a este ingeniero en el arquitecto de mayor poder de la segunda mitad del siglo XVIII en España, el arquitecto del rey.

La exposición *El Madrid de Sabatini* permite aproximarnos precisamente a esa idea de arquitectura y majestad, tan característica del poder omnímodo de las monarquías ilustradas. Lo interesante y peculiar de la muestra es que facilita ese acercamiento a través de una narración gráfica de gran calidad técnica y producción audiovisual innovadora. La ciudad que diseñó Sabatini se levanta, como no se ha visto hasta ahora, ante la mirada del visitante de la exposición mediante un ejercicio de reconstitución gráfica en tres dimensiones que acompaña y completa el análisis histórico de la transformación de la capital. Un planteamiento museológico que emana de una amplia e intensa labor de investigación desarrollada por los comisarios de la muestra, D. José Luis Sancho Gaspar y D. Ángel Martínez Díaz, así como por el vice comisario de la misma, D. Pablo Vázquez Gestal.



José María Avrial y Flores. *Vista del Palacio Real desde la montaña del Príncipe Pío*, 1836. Museo de Historia de Madrid.

El Madrid de Sabatini. La construcción de una capital europea (1760-1797) es una oportunidad única para asomarse a la vida de una ciudad que contempló cómo la razón, la ciencia y el arte se abrían paso a la hora de diseñar nuevos espacios para una nueva sociedad, una sociedad iluminada por la luz de la Ilustración. Precisamente en este contexto el *Paisaje de la Luz*, recientemente incluido en la Lista del Patrimonio Mundial, es exponente, como puede apreciarse en la muestra, de la extraordinaria producción arquitectónica y urbanística concebida al amparo de las ideas ilustradas.

Desde el Ayuntamiento de Madrid se espera que la apuesta por la investigación, la innovación y las nuevas tecnologías que esta exposición supone permita disfrutar a los madrileños de una parte muy relevante de su patrimonio cultural, un patrimonio de valor universal excepcional.



El convento de San Pedro de Alcántara: perspectiva seccionada, reconstitución gráfica.

II.- ESTRUCTURA DE LA EXPOSICIÓN

La exposición se articula en torno a las siguientes unidades museográficas:

1.- Construir y gobernar: las artes al servicio del poder

En la tarea de construir una capital intervienen, hoy como ayer, muchas manos. En el siglo XVIII, si bien fueron los soberanos los que tuvieron la última palabra, otros importantes agentes políticos participaron de manera crucial en su gobierno y, en consecuencia, diseño y arquitectura. Entre ellos destacan los secretarios de Estado y del Despacho que, como Esquilache, Grimaldi o Floridablanca, estuvieron detrás de importantísimas iniciativas urbanas. El espacio, entendido como herramienta de gobierno, se convirtió de este modo en un asunto de Estado durante el reinado de Carlos III.

Sabatini comprendió rápidamente este axioma y desde su llegada a Madrid en 1760 acomodó sus diseños y proyectos a las necesidades y valores políticos demandados por los representantes de la monarquía y el Estado. Para ello, Sabatini no solo acudió a su experiencia en Roma y Nápoles, sino también al conocimiento proporcionado por una riquísima biblioteca que le permitió estar al corriente de todas las novedades arquitectónicas de su tiempo.

2.- El palacio, la capital y el Estado: espacios para una monarquía

El palacio es uno de los símbolos más representativos de la majestad, difícil imaginar una monarquía sin una prestigiosa sede que fuera capaz de reflejar los valores con los que desea ser asociada. Felipe V e Isabel de Farnesio lo entendieron bien y por ello llamaron a Filippo Juvarra en 1734 para que, tras el incendio del Alcázar, construyera un palacio digno de su identidad. Juvarra, siciliano como Sabatini, proyectó un verdadero monumento en el que la corte y el Estado debían convivir en un mismo techo, el palacio era trasmutado así en el punto neurálgico del Madrid regio.

Carlos III imitó en Nápoles el modelo de sus progenitores y, por ello, mientras Sacchetti, tras la muerte de Juvarra, construía el palacio nuevo en Madrid, el rey de las Dos Sicilias ordenó levantar en 1750 el colosal palacio de Caserta. El proyecto de Vanvitelli, donde Sabatini intervino, demuestra la gran implicación de Carlos III con la arquitectura. Tras su llegada a Madrid, el nuevo soberano se implicará intensamente en la transformación de una capital cuyo espacio debía reflejar su idea y concepto de gobierno.



Francisco de Goya, *Carlos III cazador*, c. 1787-1788. Colección BBVA.

3.- Madrid y Sabatini. La construcción de una capital

Madrid era en 1760 una urbe con muchos problemas. El más acuciante era el de la salubridad e higiene de sus calles, que Carlos III, con Sabatini y Esquilache, abordó de manera decidida desde 1761. Esa reforma en profundidad corrió pareja con la creación de toda una serie de equipamientos urbanos que garantizaran las necesidades de un Estado cada vez más omnímodo: la Real Aduana para reforzar su capacidad administrativa; el Hospital General para centralizar la asistencia médica y el Jardín Botánico para vigorizar su política científica.

El motín de Esquilache de 1766 modificó esa política urbana. El rey y sus ministros decidieron a partir de esa fecha intervenir también en los espacios exteriores de la capital. De una parte, reformando su muralla, accesos y entradas, como las puertas de Alcalá o San Vicente, con el objetivo de mejorar el flujo y circulación de personas y mercancías. De otra, creando, a través de paseos y parques públicos, espacios de esparcimiento que, como el paseo de la Florida, el del Prado o los jardines del Buen Retiro, compensaran las frustraciones políticas de los madrileños tras el motín. Ambas, la reforma interna y la expansión externa de la ciudad, encuentran en Sabatini uno de los principales protagonistas de la transformación urbana dieciochesca.

4.- El Palacio Real: proyectos y realidades

Cuando Carlos III llegó a Madrid a finales de 1759 el Palacio Real estaba prácticamente terminado en su construcción, pero faltaba decorar y amueblar el interior. El rey, que solicitó visitarlo enseguida, quedó muy decepcionado con el resultado. En consecuencia, su diseñador y director de obras, Sacchetti, así como su equipo —en el que se encontraba Ventura Rodríguez, fueron despedidos y Sabatini, en Nápoles, reclamado para llevar a cabo los trabajos.

Durante las obras dirigidas por Sabatini, los reyes residieron en el palacio del Buen Retiro, poco apreciado por ambos monarcas. Finalmente, el rey y su familia se trasladaron a la nueva sede regia en diciembre de 1764, pese a que las escaleras todavía no estaban terminadas. Carlos III pronto se dio cuenta de que el palacio no era capaz de satisfacer todas las demandas de su idea de majestad y por ello encomendó a Sabatini varios proyectos de ampliación del palacio. Aunque presentó diferentes propuestas, ninguna de ellas llegó a materializarse de manera completa, pese a que eran necesarias al acomodo de su familia. Carlos IV ordenó a Sabatini, en 1790, algo mucho más ambicioso: un «Aumento» para albergar toda la administración, Consejos y ministerios.

5.- La puerta de Alcalá

En 1769 el rey pidió diseños a tres arquitectos para la realización de la nueva puerta de Alcalá, pues la antigua era demasiado exigua y no se adaptaba a la reforma prevista para la calle. Los convocados fueron José de Hermosilla, antiguo arquitecto del Hospital General y protegido del conde de Aranda, presidente del consejo de Castilla; Francisco Sabatini, arquitecto real y preferido por Grimaldi, primer secretario de Estado, y Ventura Rodríguez, arquitecto municipal y favorito de Campomanes, fiscal del Consejo.

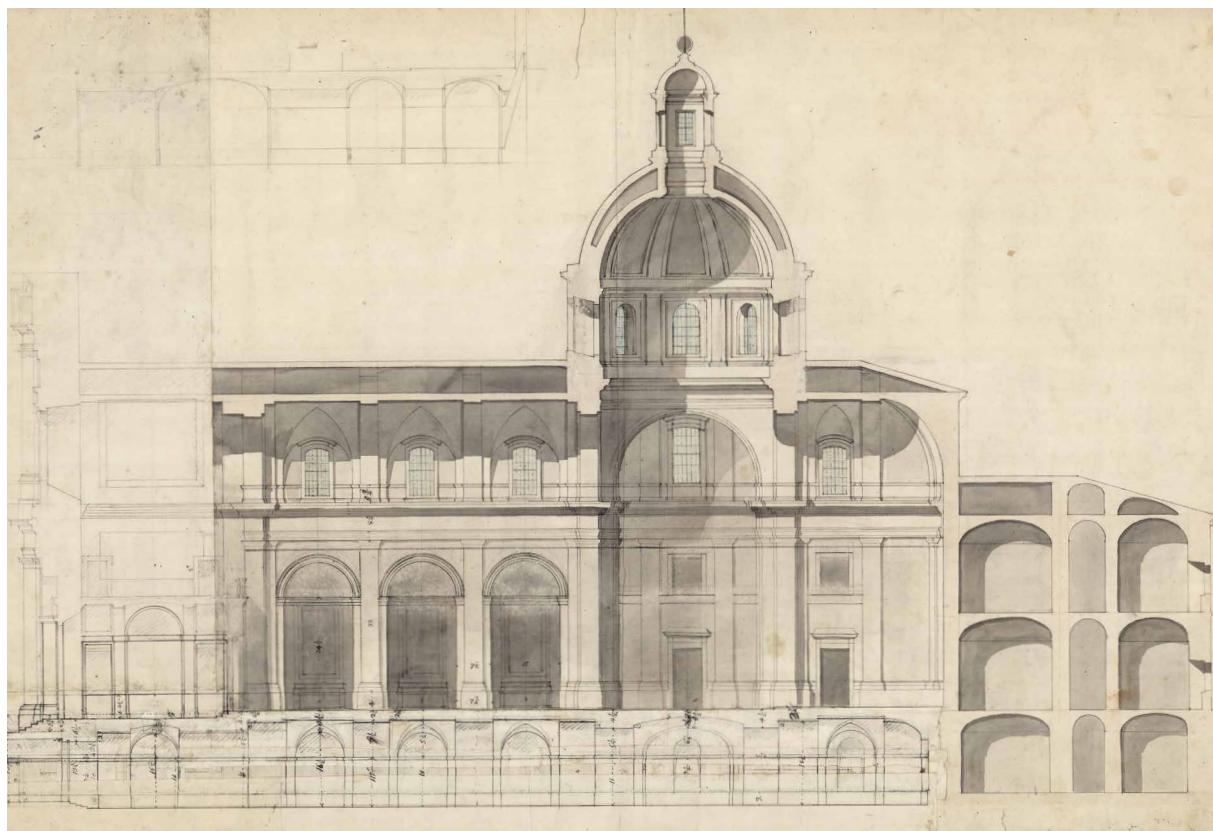
Mientras conocemos las tres alternativas presentadas por Sabatini y las cinco diseñadas por Rodríguez, desconocemos, lamentablemente, aquellas concebidas por Hermosilla. Sea como fuere, Carlos III se decantó por Sabatini, su arquitecto, que conocía perfectamente la tradición italiana de la puerta urbana, empleada tradicionalmente para ensalzar las virtudes de su gobernante. Sabatini concibió así una eficaz portada capitalina que, en forma de arco de triunfo, muestra la gloria de la majestad del rey que la mandó erigir.



Francisco Sabatini. *Perspectiva exterior de la puerta de Alcalá*. Álbum de París, Archivos Nacionales de Francia.

6.-Arquitectura y urbanismo

En esta sección se presentan algunos de los proyectos arquitectónicos más imponentes de Sabatini, como el Hospital General o la Real Aduana, edificios con gran vocación urbana, capaces de ordenar el espacio e imponer una imagen monumental del poder que los construye. Todo ello da pie para pasar luego a comprender el Sabatini que interviene en la ciudad, ya de manera efímera, a través de máquinas festivas de marcado carácter performativo, ya de manera más permanente, con viales, puertas y murallas que definen el entorno de una villa y el flujo entre su núcleo y periferia. Una de sus intervenciones más logradas y notables a escala urbana es hoy, paradójicamente, casi imperceptible, la reforma sanitaria e higiénica del centro de Madrid. Obra mayor y colosal, el empeño con la que fue aplicada nos señala la importancia que tuvieron ya unos valores considerados tan modernos en un pasado solo aparentemente lejano. La ignorancia y el desinterés con que ha sido maltratada la obra de Sabatini no refleja, por tanto, su valor sino sencillamente la incuria con la que, en no pocas ocasiones, se ha tratado el rico pasado arquitectónico y urbano de Madrid.



Francisco Sabatini. Sección longitudinal de la iglesia de San Pedro de Alcántara, 1786. Patrimonio Nacional, Archivo General de Palacio.

7.- Intramuros, extramuros: idea, imagen y desarrollo de una capital

En el siglo XVIII, como muestra el caso de París, la muralla todavía desempeñaba un papel muy importante en la definición de la trama y organización urbana de una metrópolis. Madrid, definida por una «cerca» con múltiples puertas, aún conservaba la suya, necesaria por motivos administrativos y de orden público. Lejos de eliminar un elemento de todo punto necesario para el buen gobierno de la urbe, la monarquía empleó esta construcción para replantear una transformación en profundidad de la periferia de la villa.

Así, la reforma de las puertas y los paseos exteriores permitió que la naturaleza comenzara a cobrar protagonismo en el paisaje urbano de la ciudad, donde el río dejaba de estar marginado, integrándose ya, aunque tímidamente, en su configuración. Mientras el interior de la villa se reformó radicalmente en todos sus aspectos sanitarios y de habitabilidad, los exteriores se transformaron con el claro objetivo de convertirlos en espacios de sociabilidad ciudadana, perfecta metáfora del nacimiento de una nueva mentalidad política.

III.- COMISARIADO Y DISEÑO MUSEOGRÁFICO

JOSÉ LUIS SANCHO GASPAR, comisario

José Luis Sancho es el investigador adscrito a la Dirección de Inmuebles del Patrimonio Nacional, Palacio Real de Madrid. Sobre su trayectoria y publicaciones puede verse su perfil en Academia.edu: <https://www.academia.edu/JoséLuisSanchoGaspar>, donde se encuentran, entre sus artículos en revistas especializadas y catálogos de exposiciones sobre el arte regio español durante la Edad Moderna, una veintena dedicados a Francisco Sabatini como arquitecto real y responsable de la decoración interior en los palacios de Carlos III y de Carlos IV, desde 1989 hasta 2020. A estos temas dedicó varios textos en el catálogo de la exposición comisariada por Delfín Rodríguez Ruiz (Comunidad de Madrid, 1993), y los ha tratado también en alguno de sus libros, como *La Arquitectura de los Sitios Reales* (Patrimonio Nacional, Madrid 1995) y *El palacio de Carlos III en El Pardo* (Fahah, Madrid 1995), con particular atención a los vínculos artísticos entre Goya, como autor de cartones para los tapices de la Real Fábrica, y el arquitecto Sabatini como mente rectora de unos conjuntos decorativos cuyo objetivo era la integración de las artes.

Sobre el contexto del arte y de la arquitectura regios en la que se inscribe la producción madrileña de Sabatini hay que destacar sus contribuciones como comisario en exposiciones como *Una corte para el rey: Carlos III y los Sitios Reales* (con Javier Ortega Vidal; Comunidad de Madrid, 2016) y *Carlos III. Majestad y ornato* (con Pilar Benito y Javier Jordán de Urríes, Patrimonio Nacional, Madrid, 2016). Es miembro del Instituto de Estudios Madrileños.

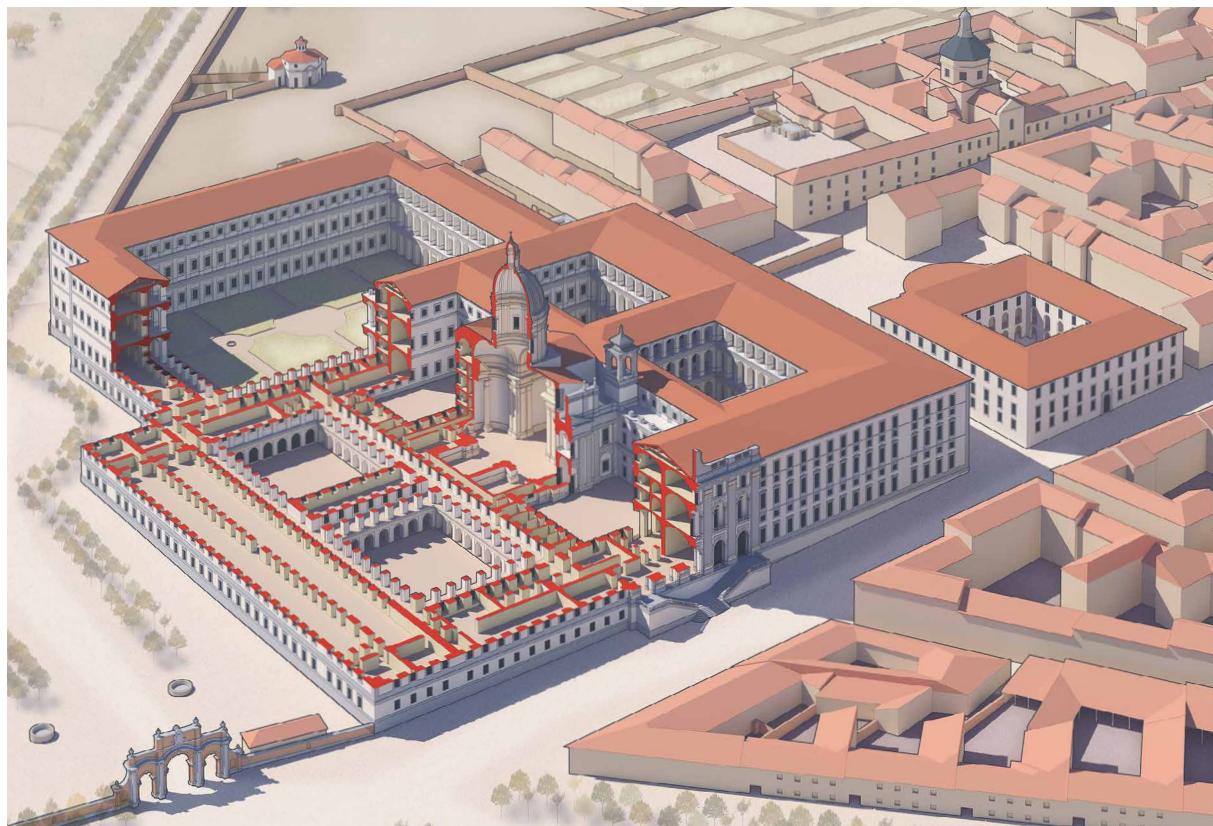
ÁNGEL MARTÍNEZ DÍAZ, comisario

Ángel Martínez Díaz es doctor arquitecto y profesor del Departamento de Ideación Gráfica Arquitectónica de la E. T. S. de Arquitectura de la Universidad Politécnica de Madrid. Imparte asignaturas de grado y postgrado relacionadas con la expresión gráfica y el Patrimonio desde 1989. Ha desarrollado una intensa actividad profesional como arquitecto tanto en obra nueva como de rehabilitación. Su campo de investigación se centra en el Dibujo de Arquitectura y de Ciudad, y su utilización como instrumento de conocimiento en relación con el Patrimonio y la Historia. Son de destacar sus trabajos gráficos de reconstitución urbana y de arquitecturas desaparecidas, así como sus aportaciones sobre el Dibujo como disciplina.

PABLO VÁZQUEZ-GESTAL, vice comisario

Pablo Vázquez Gestal es investigador asociado del Centro Roland Mousnier (Sorbonne Université, París) y profesor de urbanismo y arquitectura de París en la Boston University (Campus París). Premio Complutense de Licenciatura en Humanidades y premio nacional de licenciatura en Historia, es doctor en Historia Moderna (2009). Su especialidad es la interacción entre arte, poder y cultura en la España, Italia y Francia de los siglos XVII y XVIII, así como en epistemología

histórica e historiografía contemporánea. Ha sido investigador en el European University Institute (EUI, Florencia), la Universidad de Columbia (New York), el Institut national d'histoire de l'art (INHA, París) y el Metropolitan Museum of Art (New York). Ha sido director de investigación de varias exposiciones, ha dado más de cuarenta conferencias y es autor de más de treinta publicaciones en cuatro idiomas (castellano, inglés, francés e italiano), entre ellas dos monografías, *El espacio del poder. La corte en la historiografía modernista española y europea* (Valladolid, 2005) y *Una nueva majestad. Felipe V, Isabel de Farnesio y la identidad de la monarquía* (Madrid, 2013), así como editor de *Verso la riforma della Spagna. Il carteggio fra Maria Amalia di Sassonia e Bernardo Tanucci (1759-1760)* (Nápoles, 2016). Sus trabajos han sido galardonados con los premios 'Pablo de Olavide' (2009) y el premio COAM a la mejor publicación (2013).



El Hospital General: perspectiva seccionada, reconstitución gráfica.

JUAN PABLO RODRÍGUEZ FRADE, arquitecto autor del proyecto museográfico

Juan Pablo Rodríguez Frade es arquitecto desde 1983 y Premio Nacional de Restauración y Conservación de Bienes Culturales en 1995 por la rehabilitación del Palacio de Carlos V como Museo de la Alhambra. En 2005 constituyó la empresa Frade Arquitectos S.L., responsable de destacados proyectos como el Pabellón de España para la Exposición Internacional de Astaná (2017, Kazajistán), el proyecto museográfico de la colección del Centre Pompidou de Málaga (2017 – 2019, ganador de concurso público), la ampliación del Museo de Arte Abstracto Español de Cuenca (2016), la remodelación y museografía del Museo Arqueológico Nacional (2014, ganador de concurso público y Premio COAM 2014) y del Museo de Historia de Madrid (2014), la museografía del Museo de San Telmo en San Sebastián (Mención especial Museo Europeo del año 2013) y del Museo de Madinat Al-Zahra en Córdoba (Premio Museo Europeo del Año 2012) o el Pabellón de España en la Exposición Internacional de Yeosu (Corea del Sur, 2012). Asimismo, es responsable de los proyectos de la Fundación Museo Cristino de Vera en Tenerife, el Museo de la Alhambra, el Museo de Segovia

o el Museo Sefardí de Toledo (Premio Real Fundación Toledo). En la actualidad dirige la remodelación del Museo de la Real Colegiata de San Isidoro en León, la ampliación del Museo Reina Sofía y el nuevo Museo para la Fundación ENAIRE.

El estudio Frade Arquitectos ha realizado más de 300 exposiciones en los cinco continentes, con montajes museográficos en España, Francia, Alemania, México, Ecuador, Bolivia, Panamá, Turquía, Polonia, Italia, Filipinas, Corea, Egipto, Grecia, Marruecos, Australia, y Kazajistán.

IV.- INSTITUCIONES COLABORADORAS. PRESTADORES DE BIENES CULTURALES

La exposición se articula en torno a una selección de 113 bienes culturales, de variada naturaleza: pinturas, esculturas, dibujos, grabados, etc. Estos bienes proceden de diferentes entidades, de carácter público y privado.

Instituciones públicas:

- Accademia Nazionale di San Luca
- Archivo Cartográfico y de Estudios Geográficos del Centro Geográfico del Ejército
- Archivo General de Simancas
- Archivo Histórico del Banco de España
- Archivo de la Villa
- Biblioteca de la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid
- Biblioteca Nacional de España
- Biblioteca del Senado
- Ministerio de Hacienda y Función Pública
- Museo Arqueológico Nacional
- Museo Casa de la Moneda
- Museo de Historia de Madrid
- Museo Nacional del Prado
- Patrimonio Nacional
- Real Academia de Bellas Artes de San Fernando

Colecciones privadas:

- Colección Abelló
- Colección BBVA
- Galería Caylus

V.- PROGRAMA DE ACTIVIDADES COMPLEMENTARIAS A LA EXPOSICIÓN: VISITAS GUIADAS Y TALLERES PARA FAMILIAS

Para favorecer el acceso a los contenidos de la exposición, a parte del planteamiento museográfico expuesto, se ha organizado un programa de actividades didácticas sectorizado por tipos de público. De este modo se realizarán visitas guiadas a la exposición tanto por parte de público general como por familias. Estas unidades familiares asimismo podrán participar en talleres especialmente diseñados para acercar los contenidos de la muestra a los más pequeños.

En el marco de sendas actividades, de carácter gratuito, se habilitarán 13.800 plazas. La inscripción para participar en las visitas y talleres se abrirá a partir del día 5 de noviembre a las 10h y se realizará a través de la página web de la conmemoración, sabatini2021.com

V.- FRANCISCO SABATINI, SEMBLANZA DEL PROTAGONISTA DE LA CONMEMORACIÓN

Arquitecto e ingeniero militar al servicio de los monarcas Carlos III y Carlos IV, fue una figura capital en la segunda mitad del siglo XVIII español y particularmente en la ciudad de Madrid.

Formado en la Academia de San Lucas de Roma, fue allí discípulo del gran arquitecto e ingeniero napolitano Luigi Vanvitelli, a cuyas órdenes trabajó más tarde en Nápoles y con cuya hija se casaría después, ya residente en Madrid. En 1759 Carlos de Borbón hereda el trono de España bajo el nombre de Carlos III y entre su corte italiana escoge a Sabatini como ingeniero militar y arquitecto, dejando en Nápoles a las dos grandes figuras del momento, Vanvitelli y Ferdinand Fuga, cuya influencia sería también decisiva en la obra de Sabatini.

En Madrid al nuevo monarca le decepcionó el Palacio Real, cuya obra estaba casi terminada; despidió a su arquitecto, Juan Bautista Sachetti, y le sustituyó por Sabatini al frente de la Oficina de Palacio con la misión de remodelar su aspecto exterior y acondicionar su interior. Sabatini reordenó la fachada, dirigió la instalación y decoración del interior del palacio (diseñando, entre otros elementos, una nueva escalera principal), amplió el edificio hacia el sur con dos nuevas alas (de las que solamente llegó a terminar una de ellas) que darían lugar al actual Patio de Armas; proyectó una ampliación hacia el norte (nunca realizada) y construyó las caballerizas reales en el extremo norte del recinto palacial, con capacidad para quinientos caballos.

Pero con Sabatini la Oficina de Palacio acumuló competencias mucho más allá de la obra del Palacio Nuevo para extenderse a la reordenación de sus alrededores (entre cuyas obras destaca el Palacio de los Secretarios de Estado, que hoy se conserva parcialmente y sirve de sede al Centro de Estudios Políticos y Constitucionales), a los diversos Reales Sitios, y a la misma ciudad de Madrid. Entre los primeros encargos de Carlos III se encuentran los sepulcros de Fernando VI y Bárbara de Braganza en la iglesia de las Salesas Reales. Casi inmediatamente diseñó y dirigió las obras de la Casa de la Aduana, monumental edificio en la Calle de Alcalá que hoy ocupa el Ministerio de Hacienda. Al mismo tiempo realizó uno de los proyectos fundamentales del reinado carolino: las Instrucciones de alcantarillado, empedrado y limpieza de la corte, consistente en la instalación de tuberías de desagüe de aguas mayores y menores en las casas, canalizaciones y pozos negros, así como de pavimentación de aceras y calles que dotasen a la ciudad de dignidad y sobre todo higiene pública.

Proyecto fundamental en la nueva mentalidad ilustrada que estaba invadiendo tanto a la corte como a los intelectuales del reino, fue la construcción de un gran Hospital General en las afueras de la ciudad, junto a la calle de Atocha, que reorganizase y renovase la estructura hospitalaria de la ciudad. Las obras, iniciadas por el ingeniero militar José de Hermosilla en 1758, fueron asumidas por Sabatini en 1769, que es el autor de los planos y dibujos que conocemos, sin que hoy sepamos con exactitud hasta qué punto la paternidad de las ideas pertenece a uno u otro ingeniero. Excesivamente ambiciosa para una época de creciente crisis económica, la obra se prolongó más allá de la muerte de Sabatini y apenas llegó a construirse en un tercio su proyecto original. Sin embargo, tras una larga vida de uso eficaz el edificio se conserva y hoy sirve de sede del Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía.

Precisamente aquella zona periférica de la ciudad, el Salón del Prado desde Atocha hasta Recoletos y el área cercana al palacio del Retiro, estaba concentrando los esfuerzos de los grandes arquitectos del momento en España: José de Hermosilla, Ventura Rodríguez, Sabatini y Juan de Villanueva. Sabatini realiza las trazas del Real Jardín Botánico y diseña su Puerta Real y su verja, así como un edificio de laboratorio químico que no llegaría a realizarse. En la entrada de la ciudad por el camino de Alcalá, Sabatini realizaría la que a la poste se convertiría en una de las arquitecturas más icónicas de la ciudad: la Puerta de Alcalá. De forma y con intención semejantes, aunque de menores proporciones, "abrió" el otro extremo de ciudad con la Puerta de San Vicente como exponente más reconocible de todo un proyecto de ajardinamiento, paseo urbano y camino desde el Palacio Real hacia el Pardo.

Su labor para los reales Sitios fue incesante y variada. Además de trabajos menores pero abundantes de acondicionamiento, cercado, reparación de estanques y canalizaciones en la Casa de Campo, destacan especialmente la ampliación del palacio de El Pardo (al que dobló en su tamaño, y en que dirigió un extraordinario proyecto decorativo de sus interiores) y diseñó un proyecto urbanístico de su población; y la ampliación del palacio de Aranjuez, de cuya fachada principal extendió las dos grandes alas que dotan de monumentalidad al frente del palacio y dan lugar a la gran plaza de entrada.

La inmensa obra desarrollada por Sabatini abarca, en fin, la arquitectura, el diseño de interiores y de piezas de mobiliario (bancos de piedra en los jardines de Aranjuez, decoración de tapices en las habitaciones de El Escorial, etc.), la rehabilitación y consolidación de edificios, y las abundantes obras de ingeniería civil y militar. Entre estas últimas destacan los trazados y adecuación de caminos, especialmente los que comunicaban a los Reales Sitios, la construcción de la Academia de Caballería de San Gil (o de Leganitos, demolido en 1906 - 1910, ubicado en lo que hoy es la Plaza de España) el cuartel de guardias Walonas de Leganés (actual Universidad Carlos III) e innumerables proyectos militares por todo el reino como el del puerto de Santander, la estructura defensiva de la ciudad de Manila, la fortificación de Cavite, la ciudad nueva de Guatemala, y un largo etcétera.

Desarrolló asimismo una abundantísima labor de rehabilitación y de construcción de arquitectura religiosa, especialmente de templos y comunidades religiosas acogidas al patronato real. Entre muchísimas otras obras, destacan el retablo mayor de la catedral de Segovia, el de la desaparecida iglesia madrileña de San Felipe Neri, su proyecto y dirección de obras para la capilla del Venerable Palafox en la catedral del Burgo de Osma, y su intervención en la iglesia y convento de San Francisco el Grande de Madrid, de la que, entre otros elementos, diseñó y construyó su monumental fachada y torres.



D.ⁿ Francesco Sabatini Palermitano Comandante del R. Corpo di Ingegnieri,
Cavalier Commendatore nell'ordine di S.ⁿ Giacomo, Tenente Generale di S.M.
Cat.^a e suo Primo Architetto. Anno 1790:

Anónimo, *Francesco Sabatini*, 1760-1780. Accademia Nazionale di San Luca, Roma.

ORGANIZA:



COLABORA:

